

ENTREVISTA AL DR. ALBERTO REX GONZÁLEZ

Sebastián Matera*

Florencia Weber**

Rosa María Di Donato***

Soledad López****

Daniel Magnífico*****

Romina Spano*****

INTRODUCCIÓN

Como estudiantes avanzados de la carrera Arqueología (Ciencias Antropológicas con orientación en Arqueología en la Universidad de Buenos Aires) sentíamos la necesidad de contar con una obra integradora que refleje algunos de los aspectos principales del desarrollo reciente de la Arqueología en Argentina.

En este momento presentamos un fragmento de una entrevista realizada al Dr. Alberto Rex González, que forma parte de un proyecto denominado "*Charlas, un encuentro con la arqueología argentina*".

El proyecto tiene por objetivo acercar a los nuevos ingresantes a la carrera y al público en general aspectos de las vidas e ideas de algunos de los arqueólogos más notables del país. Asimismo, generar un documento que guarde en la memoria un momento del desarrollo arqueológico argentino.

Está constituido principalmente por entrevistas, las cuales fueron grabadas y filmadas. En estos encuentros se repasan

puntos tales como sus primeros pasos, sus puntos de interés, las perspectivas teóricas, su visión del presente y el futuro de la arqueología argentina.

La obra incluye entrevistas a Alberto Rex González, Myriam Tarragó, Gustavo Politis, José Pérez Gollán, Luis Borrero, Luis Orquera, Ana María Lorandi y Carlos Aschero.

La mayoría de las entrevistas fueron realizadas en el Museo Etnográfico de Buenos Aires, institución que nos brindó su apoyo, y otras en los domicilios particulares de los entrevistados, entre los años 2003 y 2005. Llevarlas a cabo fue un gran gusto y un gran honor para nosotros, ya que a la vez que fueron cordiales charlas, fueron también verdaderas clases magistrales en las que repasamos no sólo la historia de la arqueología en la Argentina sino sus vidas, sus sueños, sus proyectos y cómo los llevaron a cabo.

El trabajo se encuentra en este momento en sus últimas etapas de producción, y pronto tendrá divulgación en formato de libro cuyos autores son Sebastián Matera, Florencia Weber y María Rosa Di Donato.

* Facultad de Filosofía y Letras (FFyL). Universidad de Buenos Aires (UBA) - sebamatera@yahoo.com.ar

** FFyL. UBA - floweb@hotmail.com

*** FFyL. UBA - valeria@dacas.com.ar

**** FFyL. UBA - sole26ar@hotmail.com

***** FFyL. UBA - indianajones@argentina.com

***** FFyL. UBA - romina.spano@gmail.com

Matera, Sebastián, Florencia Weber, Rosa María Di Donato, Daniel Magnífico, Soledad López, Romina Spano 2005. Entrevista al Dr. Alberto Rex González. *La Zaranda de Ideas. Revista de Jóvenes Investigadores en Arqueología*. 1:93-97. Buenos Aires

Para una mayor ilustración y una mejor comprensión de los temas tratados, incluimos en el libro una reseña sobre la historia de la arqueología en la Argentina y un breve repaso por las distintas corrientes teóricas de esta apasionante disciplina. También serán de ayuda al lector la inclusión de mapas con algunos de los sitios arqueológicos más importantes del país.

Aunque creemos que la obra será de interés para los ingresantes a las carreras de Arqueología y Antropología, también esperamos que sea del interés del público en general, quien a menudo se muestra interesado en esta ciencia, por los sitios arqueológicos en Argentina y los trabajos que se realizan.

El trabajo no podría haberse realizado sin el apoyo del director del Museo Etnográfico, José Pérez Gollán y el personal no docente del mismo, especialmente Fernando Veneroso. Vaya además nuestro mayor agradecimiento para todos los entrevistados, que desde el primer momento nos apoyaron en este proyecto.

FRAGMENTO DE LA ENTREVISTA A ALBERTO REX GONZÁLEZ

Tuvimos el gusto encontrarnos con Alberto Rex González en la calidez de su casa en Buenos Aires. Fue un encuentro cálido y muy cordial, en el que se tocaron diversos temas. Entre ellos, sus inicios en la carrera, las primeras campañas, los temas que más le interesaron y el desarrollo de su evolución teórica. También se tocaron aspectos como el sistema de inserción profesional de los estudiantes y de los recién recibidos de la carrera en la Argentina y, al igual que el resto de los entrevistados, nos contó sobre las satisfacciones y frustraciones que vivió con la arqueología. Al finalizar, nos dejó también un mensaje para los jóvenes que comienzan la carrera.

Entrevistadores (E) - Hablando de las campañas y de los trabajos de campo, ¿qué diferencias

encuentra entre esas primeras campañas de su carrera y las últimas?

*Alberto Rex González (ARG) - Es una diferencia fundamental: yo hasta ahí procedía de acuerdo simplemente a lo que había leído, tanto en los libros de arqueología nacional, como en los libros extranjeros en general, pero carecía totalmente de práctica arqueológica de campaña... En aquella época, en esa primera época que yo empiezo... estoy hablando de los años '30 y '40, la técnica que se utilizaba acá en el país... o mejor dicho: no había técnica arqueológica de ninguna especie. Era la época del anticuarismo, de acuerdo con las clasificaciones más comunes: es decir, el arqueólogo salía al campo –y yo eso se lo he oído decir a arqueólogos prominentes de la generación que me precedió– y los que cavaban eran los peones, a pura pala y pico, con algún cuchillo, en algunos casos. No había una técnica definida, una técnica propiamente arqueológica depurada como vino después, o como se practicaba ya en otros lugares, en los Estados Unidos. Entonces yo procedía más o menos en la misma forma: era un autodidacta en lo que se refiere a técnicas de campaña. Probablemente las fui mejorando poco a poco cuando me di cuenta, pero, por ejemplo, el incorporar instrumentos tan absolutamente imprescindibles como es la escobilla y el palustre o, como se lo quiera llamar, el cucharín (o *trowel* en inglés), que son instrumentos básicos, y que yo me he referido alguna vez en algún escrito, que tienen la importancia que tienen la pinza kocher y el bisturí en cirugía. Antes de incorporar estos instrumentos, la cirugía tenía un instrumental miserable, o no tenía casi. Entonces la incorporación significó una cosa revolucionaria. En Arqueología lo mismo: ¿cómo se puede limpiar el piso de una habitación, que no sea con cucharín y escobilla? Es imposible.*

A veces algunos de los investigadores llevaban pinces, pero en realidad el instrumento básico y fundamental e

imprescindible es la escobilla. Entonces todas esas prácticas, respondiendo a la pregunta, de esa época, eran totalmente deficientes. Y yo sabía además... la estratigrafía casi no se cuidaba o se hacía muy mal, pero yo sabía que en los Estados Unidos la técnica estaba muchísimo más desarrollada. Sabía ya, en la Historia, que... desde 1910 aproximadamente, Nelson, en el suroeste de los Estados Unidos, había hecho prácticas de estratigrafía, obteniendo muy buenos resultados. Y sé que se excavaban las casas pozo con un cuidado extraordinario, empleando una técnica realmente arqueológica. Entonces mis primeros trabajos, en la excavación del Paraná-Pavón, tenían que tener grandes deficiencias, pero, pese a todo, y simplemente con pinceles, logramos individualizar algunas estructuras de interés: por ejemplo los sacos de cuero que contuvieron restos... sabemos que había algunos indígenas que vivían en las islas, que durante el verano salían a territorio de tierra firme, en lo que es hoy la provincia de Buenos Aires, y si algún pariente moría lo descarnaban, y los huesos los ponían en una bolsa de cuero y la llevaban con ellos. Bueno, en la excavación del montículo del Paraná-Pavón, logramos individualizar uno de esos paquetes funerarios que todavía se conservaba como si estuviera dentro de la bolsa de cuero que había desaparecido como material perecible, pero los huesos estaban en una posición que no dejaban lugar a dudas de que esos fueron parte de un saco, una bolsa que se llevaba... Para excavar eso debí haber utilizado pinceles, o algo por el estilo; pero de cualquier manera comprendía que mi técnica era deficiente, que necesitaba llegar a perfeccionarla; en una palabra, hacerla más profesional, porque eso seguía siendo, un poco, la obra de un aficionado. Lo mismo sucedió con algunas excavaciones que hice en esa misma época en Córdoba, en el abrigo de Ongamira, con el Ing. Montes, que después fue mi suegro. Excavamos, pero excavamos de una manera, todavía, muy rudimentaria y elemental: faltaba el afinamiento de las técnicas propiamente arqueológicas. Creo que esto en

parte también se debía a una situación de tipo teórico: como toda la interpretación de lo que se encontraba se hacía, pura y exclusivamente, en base a los relatos de las crónicas históricas, y todo se atribuía a los pueblos que encontró la conquista, no se sentía la necesidad de emplear métodos arqueológicos, estrictamente pertenecientes a la Arqueología y a sus técnicas. Y este fenómeno del anticuarismo, en el que lo importante era la pieza, no cómo se obtenía, sino la pieza arqueológica en sí, era un *handicap* muy grande para un buen trabajo de investigación realmente importante.

(E) - *En cuanto a temas y problemáticas arqueológicas concretas, ¿cuáles fueron los temas que más le interesaron a lo largo de su práctica profesional?*

(ARG) - Lo que me interesó siempre era llenar los claros que notaba que existían en nuestra arqueología. Es esto que he remarcado anteriormente, que estábamos todavía en la época del anticuarismo, en que el investigador le daba importancia a la pieza, y no a la excavación, entonces este era un salto metodológico básico: había que cambiar las cosas de interpretar a través de las crónicas. No era posible interpretar con las crónicas los restos arqueológicos, de los cuales un caso bien típico es el libro de Márquez Miranda de 1948 "Los Diaguitas". Ahí se pone todo el material que provenía de La Rioja y Catamarca, todo se lo coloca y se lo llama "diaguita", es decir, el pueblo que encontró la conquista, los cacanos: todo se interpretaba con las crónicas, no había trabajo sistemático en distintos sitios que nos diesen un orden de secuencia, es decir, cómo las culturas fueron transcurriendo en el tiempo; no había profundidad histórica ni relativa, ni absoluta. Todo era interpretado como perteneciente a los diaguitas.

Entonces toda esa secuencia y... el proceso evolutivo, también, porque es una evolución dentro del área local del Noroeste Argentino (NOA), requería ser investigada y requería ser

formulada como algo distinto a la práctica habitual de llamarle a todo, es decir, mezclar todos los restos y darles un solo nombre, un solo contenido y un solo autor en el tiempo: los diaguitas. Esta es la cosa básica sobre la que empecé a trabajar cuando volví de Estados Unidos: determinar precisamente la secuencia y la cronología, el introducir una cronología absoluta, que hasta entonces no se había podido realizar porque era muy difícil —los métodos son, en general bastante complejos—, se acudía a diversas formulaciones. Por ejemplo el caso de Creta: la cronología absoluta se hacía por la relación que existía entre restos cretenses asociados a restos egipcios, que tenían cronología absoluta de acuerdo con la cronología egipcia, que ya estaba hecha. Pero aquí en el NOA, y en América del Sur no teníamos, así que la gran solución para este problema de la cronología absoluta la dio el C14¹, que yo tuve la suerte de estar en los Estados Unidos cuando se hacen las primeras experiencias; entonces puedo leer y puedo empaparme del problema, y traer después la inquietud a nuestro medio. Y tratar de, que después lo hice, durante mucho tiempo, con un gran esfuerzo... de que tuviéramos un laboratorio en el país, porque eso nos solucionaba el problema de la cronología absoluta, que de otra manera era muy difícil de realizar.

Entonces, nos encontramos con que, por ejemplo, en el caso de la Gruta de Intihúasi, los restos de las culturas cazadoras-recolectoras, que forman la mayor cantidad de los sedimentos, en una cronología relativa perfectamente determinable por la estratigrafía del interior de la gruta, todos los restos se atribuían a las culturas últimas que encontró el conquistador español en San Luis y en las Sierras Centrales. Eso está perfectamente claro si uno lee los resúmenes. Por ejemplo el resumen que hizo Vignati de la cultura de San Luis, que se publicó en el primer tomo de la Historia de la Nación Argentina, dedicado exclusivamente a Arqueología: todo se atribuía

a los pueblos que encuentra la Conquista asentados en esos lugares. Pero cuando hacemos C14, nos encontramos que tienen... 8.000 años AP², que de acuerdo con las últimas correcciones pueden ser 9.000 años AP. Sin embargo, la interpretación que se le daba era que eran los de los pueblos encontrados por la conquista: una cosa totalmente absurda.

Y por eso fue que, también, el traer el método ponía al descubierto una cantidad de enfoques erróneos de toda la generación que nos había precedido. Y entonces ahí surge una serie de... en una palabra, a mucha gente le disgustó, o no le interesaba, o rechazaba el método porque no estaba de acuerdo con sus propias deducciones, o lo que se había mantenido hasta ese momento... lo que me creó un problema personal de no poco interés, porque el que tuvo que pasarlo y sufrirlo en carne propia, obviamente, tuvo algunas cuestiones... Pero en fin, de esto mejor olvidarse. Lo importante es que a la larga el método terminó por imponerse. Y yo me acuerdo que muchos, o algunos, por lo menos, que en los comienzos me discutían: “No, no, no. El C14 no es un método suficientemente seguro. No conviene utilizarlo”. Pero que luego que se instaló... y me citaban, fíjense, en el artículo de Fulano, de Mengano... había unos artículos, particularmente de un europeo Miloicich, publicado en una revista en Alemania, en que negaba el interés y el valor del C14. En cambio para otros, por ejemplo para Glynn Daniels, arqueólogo y sintetizador... inglés muy conocido... él decía que había dos etapas definidas en la arqueología del siglo XX: la anterior al C14 y la posterior, que definía el problema cronológico.

Al término de la entrevista, el doctor González nos dejó un mensaje final.

(ARG) - Bueno, como un mensaje final, que puedo dejar como barrilete que se le acaba el piolín, es no cesar en ningún momento el trabajo honesto: decir lo que encontramos,

realizarlo con la mayor objetividad posible, y seguir adelante, no desmayar de las desilusiones y de los problemas que se presentan a todos en esta carrera... Que es muy difícil este camino. Si hay un camino difícil, es el de la Arqueología: un tanto por la indiferencia del medio, como la época que nos toca vivir, sino también, a menudo, por los problemas que nosotros mismos nos creamos.

Es un medio difícil. Yo, por ahí en algún librito lo digo: un medio de mucha competencia, muy difícil, muy difícil de llevar adelante los proyectos y las cosas que uno desearía y que idealiza.

Pero lo importante es confiar cada uno en su propia fuerza y seguir adelante con la actividad y los hallazgos. Existen problemas, no solamente de la Arqueología, sino problemas generales de la Antropología teórica, los que no se han dilucidado, por ejemplo, el problema del proceso de evolución cultural: ¿cuáles son los mecanismos que rigen el cambio cultural y el proceso evolutivo? En cuanto a esto todavía nos falta mucho, pero el pensar en los mismos, tener una inquietud constante por tratar de resolverlo, por lo menos en mi vida fue un aliciente. Espero que sea también el aliciente para los jóvenes que se inician.

*Recibido en Abril de 2005
Aceptado en Junio de 2005*

NOTAS

- 1 Carbono 14 (C¹⁴).
- 2 Antes del Presente

* Sebastián Jorge Matera es Profesor en Ciencias Antropológicas, Facultad de Filosofía y Letras (FFyL), Universidad de Buenos Aires (UBA). En la actualidad se encuentra trabajando en su Tesis de Licenciatura, abordando temáticas referidas al Análisis Mortuario y a los indicadores de Diferenciación Social y Aspectos simbólicos asociados a este contexto.

** Florencia Weber Sanguinetti es avanzada de la carrera de Ciencias Antropológicas Orientación Arqueología, FFyL, UBA. Su tema actual de investigación se relaciona con el Uso del Espacio en sociedades complejas.

*** María Rosa Di Donato es estudiante de la carrera de Ciencias Antropológicas Orientación Arqueología, FFyL, UBA. Su actual tema de investigación contempla la Tafonomía y la Bioantropología.

**** Daniel Ángel Alejo Magnífico es estudiante avanzado de la carrera de Ciencias Antropológicas Orientación Arqueología, FFyL, UBA. Actualmente es becario del Fondo Nacional de las Artes y colaborador en el Museo Etnográfico en el marco del Proyecto Yocavil, realizando tareas de campo y laboratorio que involucran materiales del período temprano en la zona de Andalhuala, Valle de Yocavil, Pcia de Catamarca.

***** María Soledad López es estudiante avanzada de la carrera de Ciencias Antropológicas Orientación Arqueología, FFyL, UBA. Actualmente es colaboradora en el Museo Etnográfico en el marco del Proyecto Yocavil, realizando tareas de campo y laboratorio que involucran materiales del período temprano en la zona de Andalhuala, Valle de Yocavil, Pcia de Catamarca.

***** Romina Clara Spano es Profesora de Enseñanza Media y Superior en Ciencias Antropológicas (orientación en Arqueología), FFyL, UBA. Actualmente es colaboradora del Proyecto Arqueológico Yocavil, realizando tareas de campo y de laboratorio que involucran material cultural del Período Temprano (Valle de Yocavil, provincia de Catamarca).